

Arnoldo González Cruz
Centro INAH Chiapas
Benito Jesús Venegas Durán
Universidad Autónoma de Yucatán

La cerámica del Grupo XVI de Palenque, Chiapas: nuevos aportes para la comprensión de las dinámicas de desarrollo urbano de la antigua Lakamha

Resumen: El Grupo XVI es un conjunto arquitectónico ubicado y cercano al Grupo de las Cruces en el sitio arqueológico de Palenque, Chiapas, cuya historia ocupacional se ignoró por varias décadas, excepto por el desciframiento del Tablero de Kan Tok que tuvo lugar en 2004. Gracias al análisis cerámico llevado a cabo en fechas recientes se conoce ya tanto la cronología como el uso conferido por los antiguos habitantes del sitio, así como las actividades llevadas a cabo en dicho conjunto.

Palabras clave: Grupo XVI, análisis cerámico, cronología, áreas de actividad.

Abstract: Group XVI is an architectural compound located close to the Cross Group at the archaeological site of Palenque, Chiapas, whose occupational history, except for the decipherment of the Tok Kan Panel in the year 2004, for decades remained largely unknown. Thanks to ceramic analysis carried out over the past two years, we are now able to determine the chronology of the site and we know how it was used by its ancient inhabitants and the activities that took place there.

Keywords: Group XVI, ceramic analysis, chronology, activity areas.

Durante décadas, se ha considerado a Palenque como uno de los ejemplos más claros y el reflejo de una tradición arquitectónica, epigráfica, artística y, en general, de un desarrollo cultural y apogeo alcanzados durante el periodo Clásico tardío. Sin embargo, aún permanecen en el sitio algunos sectores que, pese a que fueron excavados y consolidados, se desconocen datos básicos como la cronología o el uso dado por los antiguos habitantes del sitio.

El Grupo XVI es un conjunto muy cercano al Grupo de las Cruces y, debido a ello, fue ligado por diversos investigadores a las actividades del culto religioso practicado en los diversos edificios cercanos. Pese a todo, derivado de los trabajos de entre 1993 y 1994 fue que el sitio pudo excavar de manera sistemática, lográndose recuperar una gran cantidad de materiales cerámicos, líticos e, incluso, algunos fragmentos de textos epigráficos como tableros, fragmentos de estuco, entre otros (figura 1).

En este sentido, en el presente artículo presentamos los resultados del análisis cerámico, de la discusión y de las conclusiones tanto de la cronología como sobre el uso que los antiguos palencanos dieron a este conjunto arquitectónico, a raíz del estudio de los tiestos provenientes de las temporadas llevadas a cabo en

1993-1994 en los diferentes edificios del citado grupo, lo que nos permitirá ampliar el conocimiento cerámico del sitio y de la región de Palenque.

Procedencia de la cerámica

La cerámica analizada procede de las excavaciones practicadas en el Grupo XVI de la Zona Arqueológica de Palenque, resultado de las temporadas de campo llevadas a cabo entre los años de 1993 y 1994.

Grupo XVI

Localizado en la parte sureste de la zona arqueológica, al norte del Grupo de las Cruces y justo en la parte sur del Templo de la Cruz, está integrado por seis edificios que desplantan de las terrazas naturales sobre las cuales fue construido el resto de las construcciones situadas en el conjunto Grupo de las Cruces (González Cruz, 1994) (figuras 2 y 3).

De hecho, como lo menciona Bernal Romero: “El grupo XVI, fue edificado al pie de la plataforma que sustenta al Templo de la Cruz. Su cercanía con el espacio ceremonial indica que debió tener relación con las actividades del culto religioso (Bernal, 2003: 21).



Fig. 1 Panorámica del Grupo XVI. Fotografía de: Benito Jesús Venegas Durán.

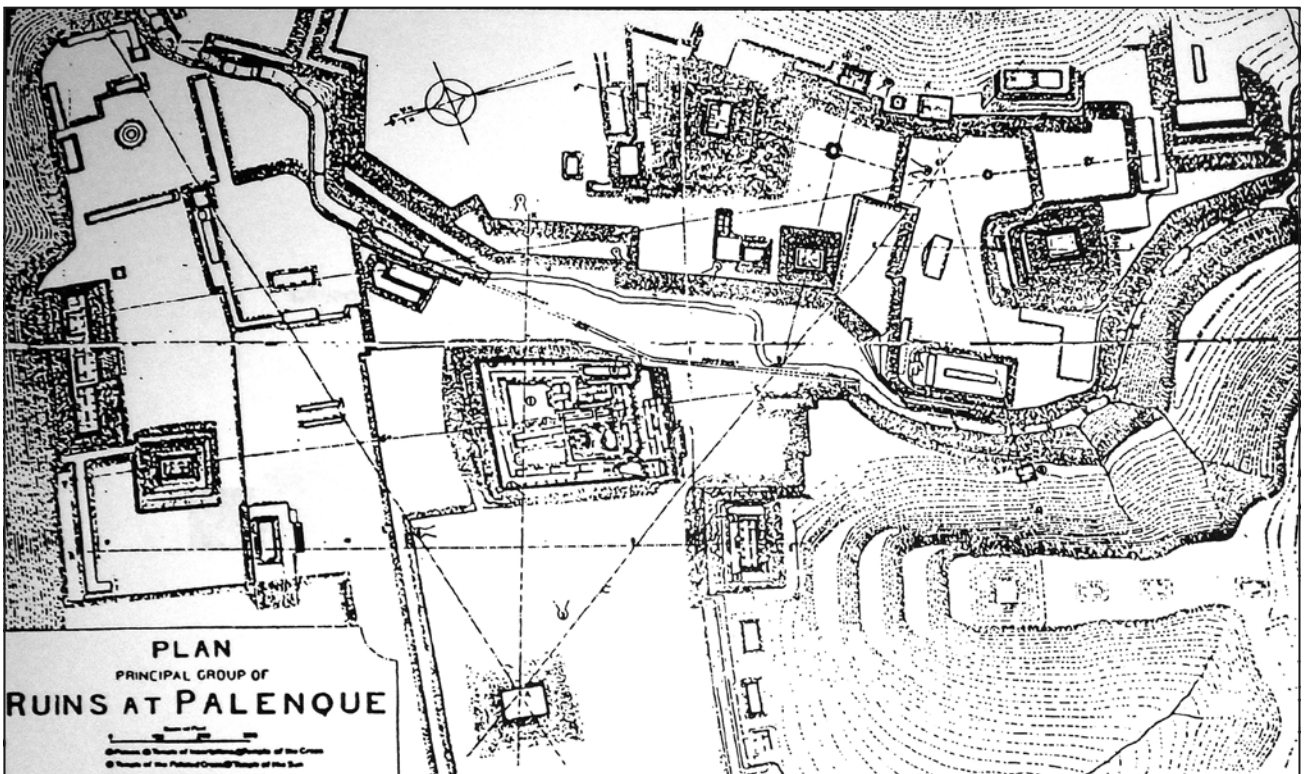


Fig. 2 Levantamiento topográfico de Alfred Maudslay fechado en 1889.

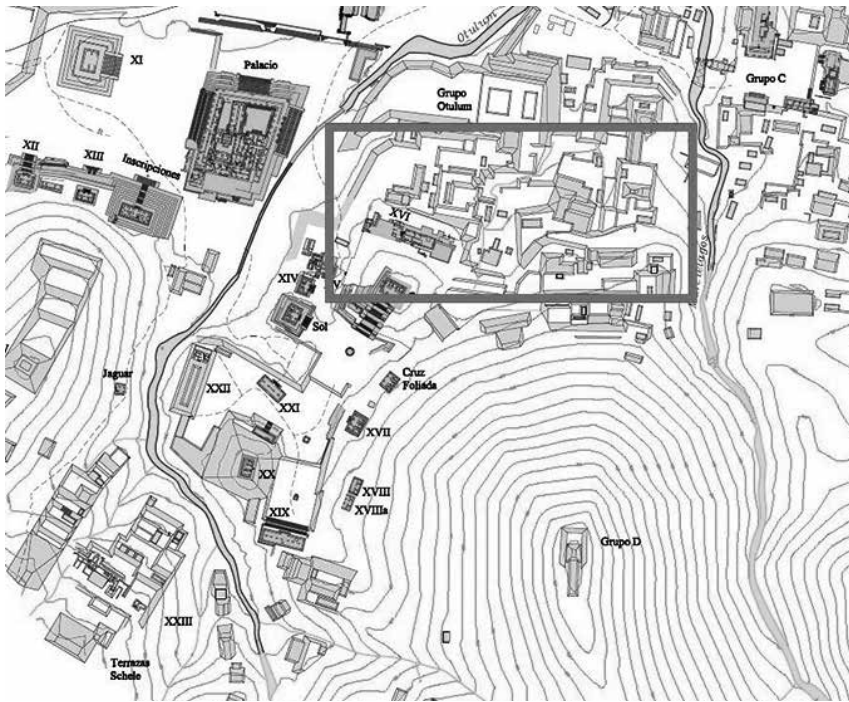


Fig. 3 Ubicación Grupo XVI (modificado de Barnhart, 2001).

Aunque el acceso principal al Grupo de las Cruces se localiza en algún punto de la esquina noroeste del conjunto, el acceso al Grupo XVI probablemente estuvo localizado en su fachada norte, colindando con el Grupo Otolúm, por el cual pudo haber una circulación más natural y fluida.

Los antecedentes de investigación y excavaciones en el Grupo XVI datan de 1889, cuando Alfred Maudslay esbozó el primer mapa topográfico del sitio, identificando algunas estructuras situadas hacia el lado norte del basamento del Templo de la Cruz a las que denominó Templo XVI (González Cruz, 1994).

Posteriormente, en la década de los años veinte, Franz Blom da cuenta de algunos de los trabajos que realiza en el Grupo de las Cruces, pero no será hasta la década de los años noventa que el Grupo XVI es intervenido de modo sistemático durante los trabajos llevados a cabo por el Proyecto Especial Palenque (PEP), cobrando una gran relevancia por los hallazgos realizados en este conjunto (Bernal, 2003).

Derivado del presente análisis cerámico, se ha incrementado sustancialmente el conocimiento que teníamos de la cerámica procedente del Grupo XVI, ya que ahora contamos con una muestra de 11 208 fragmentos analizados.

Los resultados que arroja el análisis cerámico están capturados en una sencilla hoja de Excel, la cual, en una primera parte, está dividida por bordes asignables a un periodo cronológico; posteriormente por fragmentos de cuerpos, fechables por el tipo de pasta también a un periodo cronológico y, en la última sec-

ción, por fragmentos no identificables y misceláneos (bases, fondos, fragmentos de figurillas, incensarios, asas, etc.) (figura 4).

Al respecto, los bordes representan 19.62% del total del material analizado, y a su vez, del total de los tiestos analizados, cuya mayor parte se reparte cronológicamente en dos fases cerámicas (figuras 5 y 6).

Por otro lado, los cuerpos representan 63.65% del total del material analizado y cronológicamente están representados como se ve en las figuras 7 y 8.

A su vez, el total de cuerpos y bordes identificables, además del porcentaje que representan por fase cerámica, se puede observar en las figuras 9 y 10.

De igual forma, los fragmentos varios representan 16.73% de la suma del material analizado, y al interior del total de esta categoría, podemos notar su comportamiento, como se observa en las figuras 11 y 12.

Cabe mencionar que nuestro conocimiento del material cerámico del Grupo XVI provenía del breve análisis practicado a una pequeña muestra de cerámica recuperada y que, de acuerdo con el informe de Robert Rands y Julie Acuff (1997), estaba compuesta por un total de 1 928 tiestos; pese a lo limitada en número, ambos investigadores aportan una cronología preliminar que establecía la ocupación en dicho conjunto.

Como ya hemos mencionado, si bien los estudios cerámicos del Grupo XVI se restringían a una pequeña muestra, a primera vista permitieron conformar una cronología relativa de este conjunto arquitectónico y evidentemente arrojaron resultados bastante reducidos, permaneciendo más de treinta años sin cambios,

Periodo	Prepicota	Picota	Motieπά	Otolúm	Murciélagos	Balunté	Huipalé	Total
Bordes	0	0	2	73	1056	1038	30	2199
Cuerpos	0	0	23	201	3449	3301	160	7134
			Sin identificar	Fondos/bases	Soportes	Frag. incensarios	Figurillas	
			12	1373	179	264	47	1875
							Gran total	11208

Categoría	Bordes	Cuerpos	Fragmentos varios	Total
Numero	2199	7134	1875	11208
Porcentaje	19.62	63.65	16.73	100

Categoría	Sin identificar	Fondos/bases	Soportes	Frag. incensarios	Figurillas	Total
Piezas	12	1373	179	264	47	1875
Porcentaje	0.64	73.23	9.55	14.08	2.51	100.0

Periodo	Prepicota	Picota	Motieπά	Otolúm	Murciélagos	Balunté	Huipalé	Total
Bordes	0	0	2	73	1056	1038	30	2199

Fragmentos de cuerpos asignables por periodo								
Periodo	Prepicota	Picota	Motieπά	Otolúm	Murciélagos	Balunté	Huipalé	Total
Piezas	0	0	23	201	3449	3301	160	7134
Porcentaje	0	0	0.32	2.82	48.35	46.27	2.24	100

Cuerpos y bordes totales por fase								
Periodo	Prepicota	Picota	Motieπά	Otolúm	Murciélagos	Balunté	Huipalé	Total
Total	0	0	25	274	4505	4339	190	9333
Porcentaje	0	0	0.27	2.94	48.27	46.49	2.04	100

Fig. 4 Conteos generales del material cerámico.

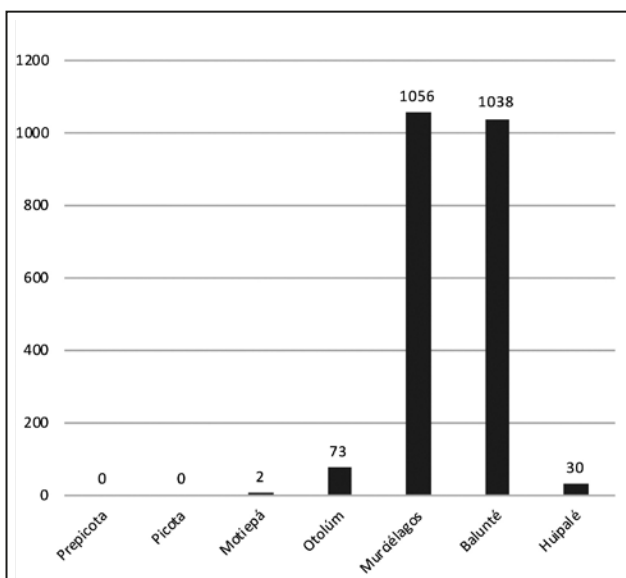


Fig. 5 Conteo de bordes identificables.

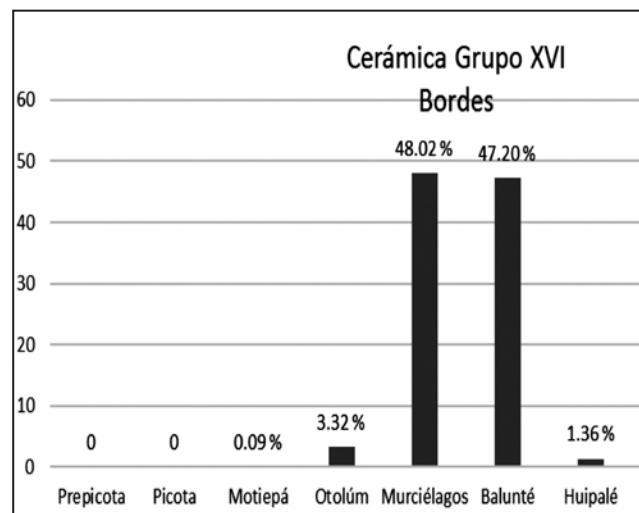


Fig. 6 Conteo de bordes identificables, asignables a un periodo cronológico.

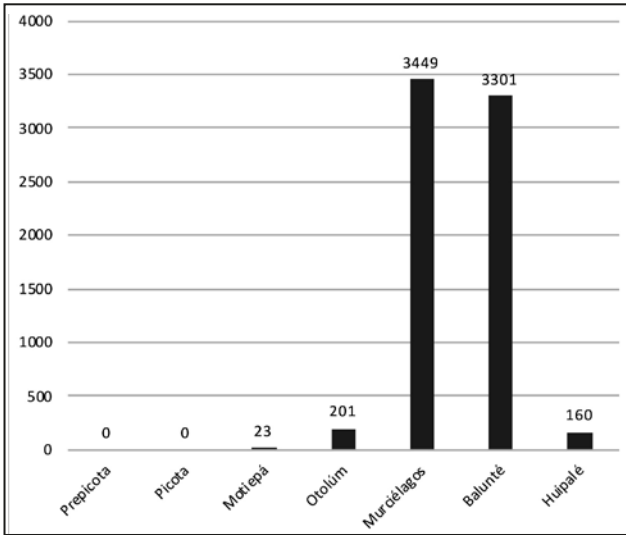


Fig. 7 Conteo de cuerpos, asignables a un periodo cronológico.

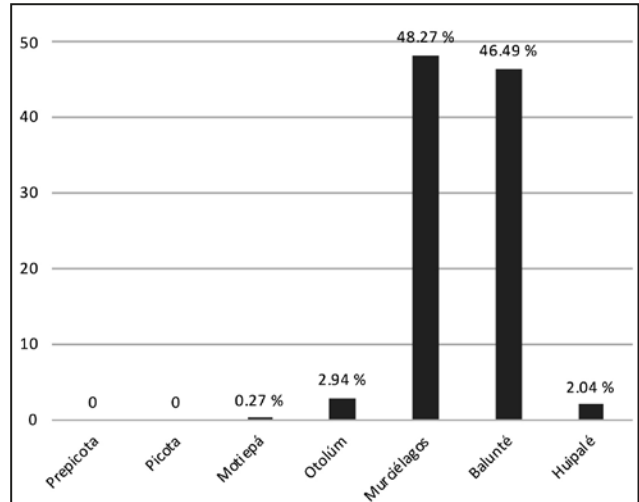


Fig. 10 Porcentajes de bordes y cuerpos asignables a un periodo cronológico.

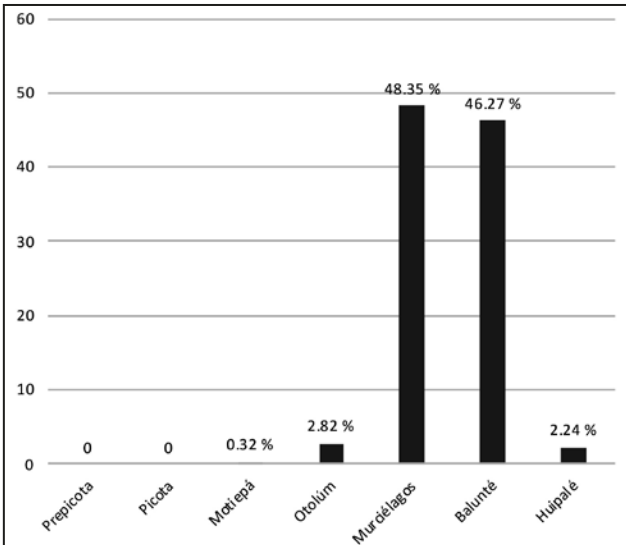


Fig. 8 Porcentajes de cuerpos, asignables a un periodo cronológico.

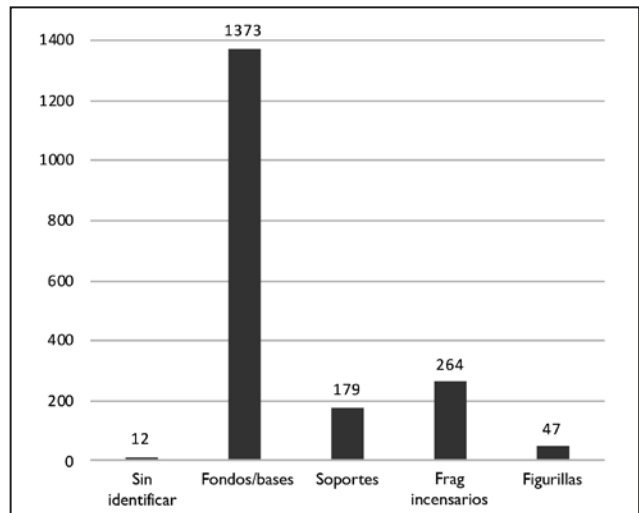


Fig. 11 Conteo de fragmentos varios.

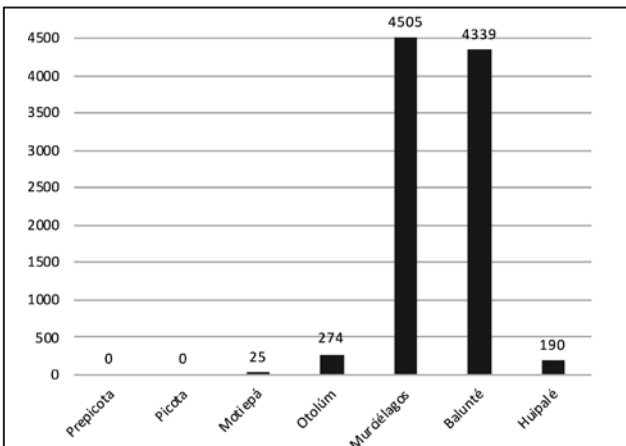


Fig. 9 Conteo de bordes y cuerpos asignables a un periodo cronológico.

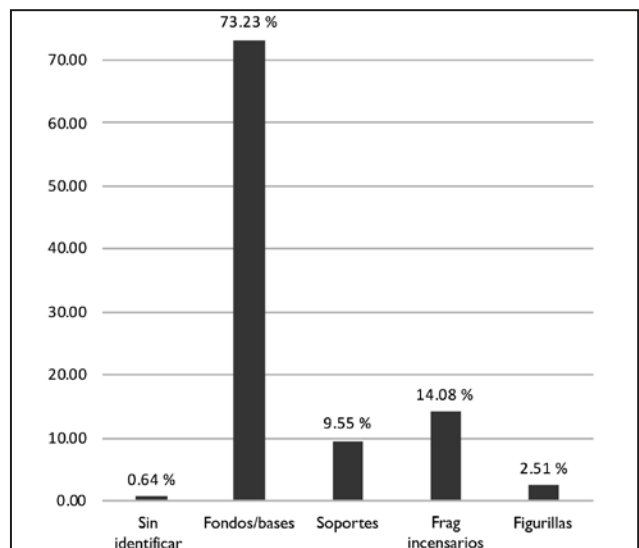


Fig. 12 Porcentajes de fragmentos varios.

sirviendo de manera limitada hasta nuestros días; sin duda alguna, esta cronología establecía de manera temporal la ocupación del conjunto (Bernal, 2009).

Los resultados obtenidos del análisis de Rands y Acuff (1997) consignados en el Proyecto Arqueológico Palenque (PAP), revela los siguientes datos: el periodo Preclásico (fase cerámica Pre-Picota) está representado sólo por cinco fragmentos de cerámica, ubicados en la estructura 2; mientras que el Clásico temprano (fase cerámica Picota) no está representado, lo cual no permite asegurar que hubo algún tipo de asentamiento o construcción durante este periodo cronológico (Rands y Acuff, 1997).

Sólo a partir de la fase cerámica Motieπά es que se encuentran materiales asociados a alguna actividad en las inmediaciones del Grupo XVI, conformada por cierto por 61 tiestos, englobando las fases cerámicas Motieπά y Cascadas (Rands y Acuff, 1997).

La siguiente fase cerámica, la Otolúm (600-684 d. C.), estuvo representada por 143 tiestos, la mayoría material de superficie, y es la fase Murciélagos (684-750 d. C.) la mejor representada con un total de 880 tiestos (Rands y Acuff, 1997).

Es para la fase Balunté (750-810 d. C.) que el material cerámico decrece a sólo 508 tiestos, disminuyendo completamente en la fase Huipalé (850-950 d. C.), representada sólo por 31 tiestos. Probablemente, el fallo en ubicar materiales diagnósticos de esta fase se debe al reducido tamaño de las muestras y a los daños por la erosión que, por consecuencia, impide que puedan identificarse mejor (Rands y Acuff, 1997).

El material cerámico testifica una ocupación continua de entre 400 y 810 d. C., lapso en el que el conjunto observó tres etapas constructivas y que, en términos generales, su ocupación corresponde al Clásico tardío (González Cruz, 1994).

La presencia de materiales cerámicos de la fase cerámica Huipalé (810-¿900? d. C.) sugiere una probable reocupación de algunos grupos, la cual no cesará hasta el abandono del sitio.

Definición del objeto de estudio

El estudio de la cerámica se ha convertido en las últimas décadas en una de las fuentes principales de información de las investigaciones dedicadas a la comprensión de aspectos de importancia en las dinámicas de las sociedades antiguas.

No sólo nos permite desentrañar el comportamiento al interior de una ciudad, también aporta datos valiosos sobre el comportamiento hacia el exterior y la creación de redes de comercio e intercambio.

En Palenque, uno de los sitios más importantes del área maya, existe una cantidad considerable de estu-

dios enfocados a diferentes aspectos de la vida de sus antiguos habitantes sin que, hasta la fecha, se haya escrito una monografía o un estudio detallado sobre los materiales cerámicos recuperados y analizados por más de sesenta años.

Como ya hemos mencionado, la cerámica constituye una de las principales fuentes de información arqueológica para la comprensión del desarrollo cultural de un sitio, y el caso de Palenque no es la excepción, ya que representa uno de los lugares más importantes del Clásico maya y un sitio clave para el entendimiento de dicha civilización.

El estudio de sus colecciones cerámicas presenta una gran cantidad de obstáculos pues registra un elevado grado de erosión y fragmentación, así como la ausencia de estratigrafías claras, aunado a la marginalidad de tradición cerámica, si se le compara con la mayor parte de los sitios cercanos, además de la particularidad de las formas cerámicas y técnicas decorativas y estilísticas (San Román, 2009).

Todos estos factores propician que el análisis de los materiales cerámicos obtenidos tanto en recolecciones de superficie como en excavaciones arqueológicas, resulten toda una odisea para el investigador interesado. De ahí que sea imprescindible hacer referencia en los estudios cerámicos a una figura clave en el campo descrito: el Dr. Robert L. Rands, quien dedicó la mayor parte de su vida al análisis y comprensión de la cerámica de Palenque y sus áreas circundantes, gracias a sus trabajos e investigaciones de sitios relacionados con la tradición cerámica palencana (San Román, 2009).

Sus aportes lograron establecer una secuencia cerámica que ha permitido el fechamiento relativo a edificaciones, tumbas, ofrendas, contextos sellados, así como posibles áreas de producción y hasta probables rutas de intercambio comercial. Los resultados de sus investigaciones componen la base sobre la que todo trabajo posterior se deberá fundamentar y, en el caso de haber nuevos aportes, también podrán refinarse o en su defecto deberán cuestionarse de una manera profesional.

Por tanto, la propuesta que se presenta en este artículo aporta datos inéditos que nos acercan a un panorama más amplio sobre la ocupación del Grupo XVI de Palenque, permitiendo establecer y proponer áreas de ocupación o trabajo al interior del citado conjunto arquitectónico, así como contribuir de manera clara al análisis cerámico del Grupo XVI, para ampliar las propuestas del crecimiento urbano de Palenque a lo largo de su historia —desde el periodo Preclásico hasta el Clásico terminal—, y extender la muestra de materiales cerámicos analizados de dicho conjunto.

Objetivos

El análisis cerámico de los materiales de Palenque tiene los siguientes objetivos:

1) Realizar el análisis del material cerámico del PAP, considerando los sondeos en los edificios arquitectónicos como representativos del grupo en el que se realizaron.

2) Presentar tablas y conteos sobre formas diagnósticas y tiestos cerámicos analizados; de igual manera, la elaboración de tablas con los conteos finales de tiestos estudiados por periodo para proponer etapas ocupacionales dentro del grupo arquitectónico mencionado.

3) Proponer cronologías relativas para los diversos edificios del Grupo XVI mediante el análisis del material cerámico obtenido por el PAP y comparándolo con el de investigaciones previas (PAP, Robert Rands y Elena San Román).

4) Determinar las formas cerámicas más utilizadas y así proponer el tipo de uso cultural que fue dado por los antiguos habitantes del Grupo XVI.

Metodología

Como hemos mencionado, la cerámica de Palenque presenta una gran problemática para su análisis, ya que en gran medida se encuentra en muy mal estado de conservación. Por la humedad en el ambiente y el medio natural, lo que provoca la erosión de la mayoría de los fragmentos cerámicos, se ha optado por apoyar la clasificación del material cerámico en cualidades como la forma y función; este último criterio ha sido bien documentado por el Dr. Rands, quien ha hecho una clasificación basada en la evolución de las formas cerámicas a lo largo del tiempo, lograda gracias a las excavaciones que practicó en el sitio y que le permitieron encontrar contextos sellados (tumbas y entierros) y el establecimiento de cronologías relativas para algunos conjuntos y estructuras del núcleo central (Venegas Durán, 2009).

Si bien la clasificación cerámica en Palenque sigue las pautas establecidas por Robert Rands, las cuales fueron refinadas por Elena San Román en época reciente, es importante hacer notar que, de manera general, estas pautas han sido adaptadas y modificadas a su vez de propuestas utilizadas en estudios cerámicos alrededor del área maya por investigadores como Smith, Willey y Gifford (1960), quienes definen el concepto del análisis Tipo-Variedad sentando las bases para futuros trabajos en la materia y la posterior propuesta de análisis multclasificador realizada por Culbert y Rands (2007). Todos estos estudios nos permiten comprender la forma en que se aborda la clasificación del material cerámico recuperado por el Proyecto Arqueológico Palenque.

De igual manera, es pertinente notar que, si bien los trabajos de Robert Rands son únicos en el sitio de Palenque, en fechas recientes la Dra. Socorro Jiménez ha ampliado los estudios cerámicos en la región del Usumacinta, investigadora que ha realizado un análisis puntual de los restos cerámicos del sitio de Chinihá y de la zona entre los ríos Chocoljá y Busilhá (Jiménez, 2015; Jiménez *et al.*, 2014).

Para el presente análisis se contó con un catálogo de formas elaborado por Rands y San Román, además de comparaciones directas con el muestrario en proceso de confección que se conserva en el campamento de Palenque. Adicionalmente, cuando la conservación de la superficie lo permitió fueron reconocidos algunos tipos cerámicos clasificados de acuerdo con el sistema Tipo-Variedad (Smith, Willey y Gifford, 1960; San Román, 2004).

Uno de los factores que intervienen en la deficiente conservación de los acabados de superficie en Palenque, es la reutilización de material cerámico como parte de rellenos arquitectónicos por la incesante modificación del paisaje kárstico que realizaron los antiguos palencanos por medio de obras complejas de terraceo y acarreo de materiales en la construcción de sus edificaciones, aunado a la marginalidad de la tipología cerámica de otros sitios del área maya, que hacen que Palenque sea un caso especial (San Román, 2005).

El empleo de un sistema único de clasificación es insuficiente para abarcar el enorme grado de variabilidad que encierra el análisis de un material particularmente complejo. Al respecto, la cerámica de Palenque está siendo analizada mediante cuatro sistemas de clasificación independientes:

1) El sistema Tipo-Variedad, que se aplica en aquellos casos en los que las condiciones de conservación del material lo permiten, cuando algunos de los fragmentos recuperados en excavación aún conservan acabados, decoración y aplicaciones que nos permiten identificarlos. Una ventaja importante de este sistema es que permite comparar diferentes complejos cerámicos a nivel regional e intrarregional, pues los diferentes tipos y variedades se definen por cada sitio (Amador, 2009).

2) El análisis de las pastas, que puede llevarse a cabo mediante observación directa, o bien, haciendo uso de aparatos de investigación de precisión, puesto que, derivado de los trabajos de Rands y San Román, se han detectado al menos tres tipos de pastas utilizadas a lo largo de la ocupación en el sitio: pasta rojiza, pasta café-anaranjada y pasta amarillenta (San Román, 2007).

3) El estudio histórico-artístico de las técnicas y los motivos decorativos pues, al igual que los demás atributos, sufren modificaciones a lo largo del tiempo, desde los acabados hasta los colores de su decoración;

lo mismo sucede al hablar de las aplicaciones y posibles decoraciones incisas (San Román, 2007).

4) Por último, considerada la más relevante para nuestro estudio, el análisis de la evolución de las formas de las vasijas a lo largo del tiempo (San Román, 2005, 2007). Todo este conjunto de evidencias ayuda a una mejor comprensión del material.

Como ya se apuntó, es lamentable la carencia de buenos acabados de superficie en la mayor parte del material, lo que ha propiciado que se dé relevancia al estudio de la evolución de la forma en las vasijas como un marcador cronológico confiable.

Dichas formas evolucionan en el tiempo siguiendo patrones que responden a factores tales como diferentes modas en las técnicas de fabricación y en los estilos de decoración, la necesidad de abastecer una demanda creciente de vasijas, o bien, la influencia de ideas procedentes de sitios con modos de producción diferentes. Con la finalidad de reflejar estos cambios a través del tiempo, se empleará una tabla cronológica basada en los complejos cerámicos establecidos por Rands a partir de los datos obtenidos en su larga y exhaustiva investigación sobre la cerámica de Palenque (San Román, 2007).

Para nuestro análisis, la mayor parte de la identificación tipológica y asignación cronológica recaerá sobre la evolución de las formas a través del tiempo, y cuando no sea posible, nos apoyaremos en el sistema Tipo-Variedad, la conformación de las pastas y la evolución de las decoraciones a través del tiempo (San Román, 2007).

Con el propósito de facilitar la comprensión del marco cronológico empleado en el presente estudio, conviene tener presentes dos conceptos esenciales sobre la evolución de las tradiciones cerámicas en el tiempo.

En segundo lugar, es importante señalar el frecuente solapamiento de formas determinadas a lo largo de varios complejos; tan es así que, en el momento en que una forma decae en popularidad, otra, con características más o menos novedosas, empieza a producirse en una progresión ascendente hasta que acaba sustituyendo a la anterior. Estos solapamientos, que corresponden a periodos de transición generalmente ignorados por la mayoría de los investigadores, complican todavía más la clasificación del material en función de complejos cerámicos específicos. La realidad es que las fronteras cronológicas que marcan la separación en los materiales, son orientativas y tremendamente flexibles (San Román, 2007).

Las formas de las vasijas exhiben un elevado grado de variabilidad, de manera que en el presente artículo nos limitaremos a presentar sólo una selección. Se tratarán, por tanto, las formas más representativas de cada uno de los complejos cerámicos, así como de los momentos de transición más significativos. Cabe

destacar el exhaustivo registro de formas llevado a cabo por Rands, el cual abarca la enorme diversidad espacio-temporal que caracteriza a la cerámica de Palenque y sus sitios circundantes (San Román, 2007).

Terminología

Siguiendo la terminología empleada por Culbert (1993), nos referiremos a clases de formas como una categoría de clasificación que alude a la función y el tamaño de las vasijas. En este sentido, para el análisis de la cerámica de Palenque se han establecido nueve clases de formas fundamentales: 1) ollas (*jars*); 2) cajetes y platos (*dishes*); 3) vasos (*vases*); 4) escudillas (*serving bowls*); 5) cazuelas pequeñas (*utility bowls*); 6) cazuelas grandes (*basins*); 7) tecomates; 8) braseros (*braziers*), y 9) ofrendas (*cache vessels*). Para la denominación de los diferentes tipos de clases de forma dentro de cada complejo se utilizará un nombre descriptivo que normalmente hace referencia a las características de los bordes (San Román, 2007).

Complejos cerámicos por fase

Complejo Pre-Picota (250 a. C.-150 d. C.)

La cerámica comprendida durante el complejo Pre-Picota, correspondiente al Preclásico tardío, está pobremente representada en el sitio. En general es monocroma y el engobe rojo está bien representado en las colecciones pertenecientes a este periodo, siendo el tipo cerámico Sierra Rojo el material diagnóstico, aunque la mayor parte presenta desgrasantes arenosos. Algunas características están ausentes en esta cerámica, como la pintura policroma, pero por su monocromía recuerdan cercanía al Preclásico (Rands, 1965b, 1974; y Venegas Durán, 2009).

Complejo Picota (150-350 d. C.)

Este complejo se basa en tiestos provenientes de rellenos localizados en el Templo del Conde y alrededor del sitio en contextos mezclados (Rands, 1974); ubicado en el Clásico temprano, se caracteriza por la ausencia de policromía o de soportes mamiformes, escaseando también el engobe naranja (tipo Águila Naranja) en las colecciones del sitio. La cerámica de este periodo en su mayor parte es monocroma y presenta fragmentos con engobe rojo, pero sin la terminación cerosa característica del Preclásico.

A excepción de las ollas, la cerámica Picota tiene arena como desgrasante, aunque existen algunos ejemplares de pasta fina que no utilizan desgrasante (Venegas Durán, 2009).

Complejo Motiepá (350-600 d. C.)

Se caracteriza por la importación de una vajilla cerámica con desgrasante de carbonatos, además de la incorporación de modos y formas que provienen del Petén (bases anulares, vertederas, etc.); aunque constituyen algunas mejoras tecnológicas, en muy pequeñas cantidades fueron introducidas a Palenque, pues la mayoría de sus vajillas siguen conservando la tradición local, desgrasantes arenosos, pulido local, etc. (Rands, 1965b, 1967, 1974).

La cerámica foránea localizada en este complejo cerámico pertenece a la cerámica bruñida de los grupos Águila y Balanza, aunque también se ha localizado cerámica correspondiente a Dos Arroyos, tipos que se hallaron en cantidades mínimas, lo que podría significar un comercio e intercambio incipientes. Además de la imitación de la cerámica del Petén, se puede observar que se comienza a ejercer verdaderos lazos con sitios cercanos (Rands 1965a, 1965b, 1967, 1974, 1976, 1996). Rands liga a esta cerámica con la producida en Piedras Negras (Rands, 1996; Venegas Durán, 2009).

Complejo Otolúm (600-683 d. C.)

La arquitectura pública del sitio en esta fase es fechada en el Clásico tardío pues, a juicio de Rands, la mayoría de las vajillas siguen siendo de producción local, incluso el comercio con el Petén disminuye para finales del complejo Motiepá. Los desgrasantes cambiaron, desde el carbonato hasta los fragmentos de cuarzo, conservándose los desgrasantes arenosos en las vajillas utilitarias (Rands, 1967). Este complejo incluye una gran cantidad de vajillas producidas localmente y en sitios a lo largo de las Sierras Bajas (Rands, 1996), comenzando la tradición cerámica de la policromía así como diseños geométricos, figuras pintadas, bandas de glifos y el uso de dibujos policromos, también un marcado incremento en las pastas finas.

La mayoría de sus platos presenta un acabado exterior sin ningún tratamiento o engobe y la decoración se limita al interior. El ornato a veces consiste en pinturas o engobes de colores claros como naranja, crema (color que será importante en complejos posteriores) y pinturas rojas o negras; incluyen formas diagnósticas como vasos cilíndricos y platos trípodes (Rands, 1974, 1996; Venegas Durán, 2009).

Complejo Murciélagos (683-750 d. C.)

Continúa la producción cerámica local, el color crema predomina y el desgrasante presenta una variante con ceniza volcánica y fitilitos en pequeñas cantidades (Rands, 1965b, 1974, 1996); la cerámica fina se observa en cantidades importantes, sólo que los análisis per-

tinentes colocan su punto de origen en las llanuras tabasqueñas, en los grupos cerámicos Balancán, Chablekal, Cunduacán, Matillas, entre otros.

Los colores en los engobes prevalecen desde el complejo anterior, como son el naranja, rojo, crema, etc. Las formas diagnósticas para este periodo son las cazuelas con paredes delgadas y bordes reforzados evertidos hacia el exterior, así como los vasos con paredes casi rectas y finas, y bordes delgados evertidos hacia el exterior (Venegas Durán, 2009).

Complejo Balunté (750-810 d. C.)

Aquí se nota la disminución de la producción de vajillas policromas, así como el uso de engobes contrastantes; se hace común las paredes delgadas y bien pulidas, conjuntos que contienen altos porcentajes de cerámica gris fina del Grupo Chablekal, sin desgrasantes. La cerámica queda representada por los tipos negro, crema, café y gris fino, mientras que los decorados incisos dentro de las vasijas evolucionaron de lo simple a lo complejo (motivos con monos como el tipo Telchac Compuesto).

Este periodo representa —al parecer— el declive de la sociedad palencana, caracterizado por la introducción de tipos cerámicos provenientes tanto de las llanuras tabasqueñas como del norte de la península (Venegas Durán, 2009).

Complejo Huipalé (810-¿900? d. C.)

Este complejo, el último de la secuencia cerámica de Palenque, se caracteriza por la presencia de tipos cerámicos foráneos pertenecientes a los grupos Balancán y Silhó, y corresponde al abandono total de Palenque. Debe mencionarse la muy escasa presencia de material diagnóstico del periodo, tales como materiales del tipo Tohil Plumbate y otros marcadores cronológicos de la época. Se ha sugerido en esta etapa una breve reocupación por grupos procedentes del Golfo de México, los cuales dejaron a su paso vestigios como hachas y yugos que pertenecen a esa área geográfica (Venegas Durán, 2009).

Discusión

A continuación se presentan por periodo los resultados obtenidos del análisis cerámico pertinente.

Preclásico tardío (fase cerámica Pre-Picota). No está representada porque no fue posible recuperar tiesto alguno del periodo, lo cual sugiere que probablemente no hubo ocupación en esta etapa como ha sido documentado en otras áreas de la antigua ciudad, y a pesar de encontrarse muy cercana a un área preclásica previamente reportada, como lo son las inmediaciones del Grupo Campamento y el Juego de Pelota; no

se observa ocupación o actividad en la zona (Venegas Durán, 2009).

Clásico temprano (fases cerámicas Picota y Motiepá). Está muy pobremente representado por 25 fragmentos entre bordes y cuerpos, aproximadamente 0.27% del total de tiestos identificables. Coincidiendo con el análisis previo de Rands y Acuff (2007), puede tratarse de material de relleno traído de algún lugar y depositado en las inmediaciones del Grupo XVI; cabe recordar, en este punto, que dado que el Dr. Rands eliminó la fase cerámica Cascadas, uniéndola a la fase Motiepá, en este informe no se hace más la distinción o el llamado a la fase antes mencionada. La baja densidad de materiales cerámicos no permite aseverar actividad constructiva relevante para este periodo cronológico, ya que, en comparación con las demás fases cerámicas, se liga la presencia de este material cerámico con otro tipo de actividades y no precisamente con una ocupación permanente.

Fase cerámica Otolúm. Se cuenta con 274 fragmentos entre bordes y cuerpos identificables, lo que equivale a 2.74% del material asignable a un periodo cronológico; por ello, se aprecia una baja proporción de material cerámico y, nuevamente, sugiere que puede tratarse de material acarreado de zonas cercanas con la intención de rellenar o nivelar las construcciones del conjunto residencial. La mayor parte de los bordes identificables se trata de platos y cajetes de tipo utilitario, generalmente trípodas, con bordes extendidos hacia el exterior y con el labio ligeramente engrosado, mientras que los fragmentos de cuerpos pueden reconocerse por contener desgrasante de cuarzo —la calcita fue utilizada en épocas previas—, pasta color café-rojizo, bordes adelgazados y paredes superiores ligeramente más inclinadas (Bernal, 2003; San Román, 2005; Venegas Durán, 2009).

Fase cerámica Murciélagos. Está compuesta por 4505 fragmentos entre bordes y cuerpos identificables, representando 48.27% del material asignable a un periodo cronológico; se nota un incremento sustancial en la actividad del grupo arquitectónico y la importancia que cobró para este periodo. Al igual que en el trabajo previo de Rands y Acuff (2007), en esta fase se presenta la mayor concentración cerámica del conjunto. Como ya se ha mencionado, el color crema predomina y en el desgrasante se observa una variante con ceniza volcánica y fitolitos en pequeñas cantidades (Rands, 1965b, 1974, 1996).

El volumen de cerámica fina creció de modo importante en los grupos Balancán, Chablekal, Cunduacán, Matillas, entre otros; los colores de los engobes del complejo anterior, como son el naranja, rojo, crema, etc., prevalecen, siendo las formas diagnósticas para este periodo las cazuelas con paredes delgadas y bordes reforzados evertidos hacia el exterior, así como

vasos con paredes casi rectas y finas, y bordes delgados evertidos hacia el exterior (Venegas Durán, 2009).

Se aprecia un fuerte incremento en la disponibilidad de formas utilitarias como cajetes, ollas, cuencos, vasos y contenedores en general, lo que sugiere un eminente uso habitacional del Grupo XVI que, como ha sido propuesto, probablemente funcionó como residencia temporal o permanente de diversos dignatarios provinciales (Bernal, 2003; González Cruz, 1994).

Con seguridad se puede ligar y asegurar que la mayor ocupación humana y la actividad constructiva tuvo lugar durante el periodo Murciélagos, por lo que, pese a algunos fragmentos de material cerámico de fases anteriores, se puede asegurar que probablemente sirvieron como relleno y nivelación de las construcciones en esta fase. Como se ha detectado en excavaciones llevadas a cabo por el Proyecto Crecimiento Urbano de la antigua ciudad de Palenque, dirigidas por el Dr. Roberto López Bravo, esta fase coincide con el máximo crecimiento detectado del antiguo asentamiento y también de los contextos de relleno y nivelación, notándose que la baja densidad de material de etapas previas fue acarreado para permitir la construcción de edificaciones posteriores y que el material cerámico mantiene densidades aceptables (entre 5-15%), lo cual permite asumir una ocupación y actividad permanente de este periodo cronológico (Venegas Durán, 2009).

En este sentido, la fase Murciélagos representa el máximo crecimiento de la ciudad y puede señalarse que no fue durante el gobierno de K'inich Janahb' Pakal II que la ciudad alcanza su máximo apogeo como han señalado diversos autores (Venegas Durán, 2009).

Durante décadas se ha considerado a Palenque como un ejemplo claro y reflejo de una tradición arquitectónica, epigráfica, artística y, en general, de un desarrollo cultural y apogeo alcanzado durante el periodo Clásico tardío. Robert Rands señala que: “el auge espectacular de Palenque durante el reinado de Pakal (615-683 d. C.) es bien conocido a partir de la arquitectura y la escultura del sitio” (Rands, 2003: 4).

Muchos autores señalan incluso que, durante periodos previos, Palenque era una villa o aldea sin una población o un área de ocupación lo suficientemente numerosa como para considerarla un centro que hubiera alcanzado relevante importancia durante el gobierno de K'inich Janahb' Pakal II (615-683 d. C.) (Bishop, 1994; Flores, 2002; Liendo, 2000a, 2002; Liendo y Vega, 2000; Márquez y Hernández, 2004; Rands, 2003; San Román, 2005; Schele, 1974; Schele y Freidel, 1990).

Mediante la evidencia obtenida se puede proponer que, posterior a la muerte de Pakal II, Palenque alcanza su máxima extensión territorial al llegar a 192 ha de ocupación y una densidad constructiva nunca antes vista (Venegas Durán, 2009).

Durante la fase cerámica Balunté ocurre un decremento ya que se cuenta tan sólo con 4 339 fragmentos entre bordes y cuerpos identificables, lo que representa 46.49% del material asignable a un periodo cronológico. Se caracteriza por la disminución en la producción de vajillas policromas, el uso de engobes contrastantes, las paredes delgadas y bien pulidas se hacen comunes, los conjuntos cerámicos contienen altos porcentajes de cerámica gris fina del Grupo Chablekal, sin desgrasantes, y en general, la cerámica queda representada por los tipos negro, crema, café y gris fino; los decorados incisos dentro de las vasijas pasan de lo simple a lo complejo (motivos con monos como el tipo Telchac compuesto) y, como se ha expresado en diversas investigaciones, este periodo señala al parecer el declive de la sociedad palencana, caracterizado por la introducción de tipos cerámicos provenientes tanto de las llanuras tabasqueñas como del norte de la península (Venegas Durán, 2009). La disponibilidad de formas cerámicas utilitarias aún sigue presente, lo que nos permite aseverar que la actividad habitacional continuó sin problemas serios.

La fase Huipalé está caracterizada por 190 tiestos entre bordes y cuerpos identificables, y representa 2.04% del material asignable a un periodo cronológico. Debe recordarse que este complejo es el último de la secuencia cerámica de Palenque, presenta tipos foráneos pertenecientes a los grupos Balancán y Silhó, y corresponde al abandono total de Palenque. También se necesita mencionar la muy escasa o nula cantidad de material diagnóstico del periodo, entre ellos el tipo cerámico Tohil Plumbate y otros marcadores cronológicos de la época.

Algunos investigadores de la región han sugerido una breve reocupación por grupos procedentes del Golfo de México, los cuales dejan a su paso vestigios como hachas y yugos que pertenecen a esa área geográfica; incluso, una de estas hachas fue localizada en las inmediaciones del Grupo XVI (González Cruz, 1994; Venegas Durán, 2009).

Conclusiones

Derivado de los resultados obtenidos mediante el análisis cerámico pertinente, proponemos lo siguiente.

El Grupo XVI es un conjunto arquitectónico localizado en las inmediaciones del Grupo de las Cruces y funcionó como un conjunto residencial temporal para un segmento especializado de la élite palencana, y tal como ha sido propuesto, se especializaba en rituales religiosos llevados a cabo precisamente en este sector de la antigua ciudad.

Hasta el momento no existe evidencia arqueológica que permita ligar actividad humana considerable durante el Preclásico tardío, ya que la nula existencia de

material cerámico de este periodo no lo permite pese a la cercanía de un cuerpo de agua permanente.

Durante el Clásico temprano tampoco existe evidencia suficiente para aseverar que se comenzó la construcción de este conjunto habitacional, ya que la baja densidad cerámica sólo permite considerar que la existencia de este material se debe a factores como el acarreo, deposición secundaria u otros casos similares.

Para el Clásico tardío, específicamente para la fase cerámica Otolúm, al parecer tampoco se encuentra evidencia suficiente como para establecer que durante esta fase comenzó la construcción de este conjunto habitacional, ni siquiera representa 3% del material analizado, por lo cual, probablemente, la preparación, nivelación y relleno de esta zona, para posteriormente construir el conjunto, pudieron iniciarse durante este periodo.

Durante el Clásico tardío, fase cerámica Murciélagos, se inicia la construcción y tiene lugar actividad humana sustancial del periodo. Como ya se ha dicho, el uso de algunos espacios de este conjunto fue de tipo habitacional, ocupándose todos los edificios del grupo arquitectónico, tal como sucede con otros segmentos del asentamiento; éste es el periodo de máximo apogeo y, por consiguiente, de la ciudad, tal como se ha sugerido en épocas recientes (López Bravo y Venegas Durán, 2012; Venegas Durán, 2009).

El declive es evidente durante la fase cerámica Balunté (750-810 d. C.), pues comienza el abandono de varios sectores del asentamiento, mientras que se hace evidente la disminución del área previamente ocupada. La presencia de material cerámico proveniente de esta fase también comienza a decrecer, llegando a su punto más bajo durante la fase cerámica Huipalé (¿810-900? d. C.), (Venegas Durán, 2009).

Durante la fase cerámica Balunté, como ya se estableció, ocurre un decremento de la población en toda la ciudad, misma tendencia que puede observarse en este conjunto habitacional. Comienza la disminución de la actividad humana en la zona, no así las formas cerámicas utilitarias que continúan con el mismo grado de disponibilidad de la fase cerámica previa, por lo que, al parecer, la actividad humana todavía no presenta alguna disrupción significativa.

Sólo hasta la siguiente fase cerámica, Huipalé, vemos un colapso completo de la mayor parte de las actividades humanas en toda la ciudad, y por consiguiente, del Grupo XVI. Los datos obtenidos por el PCU (Proyecto Urbano de la Antigua Ciudad de Palenque) concuerdan con los obtenidos mediante el presente análisis cerámico, notándose con ello una disminución drástica en las formas utilitarias recuperadas en este conjunto, lo que sugiere una actividad humana reducida y, al parecer, la introducción por grupos foráneos de tipos cerámicos como el naranja fino (Vene-

gas Durán, 2009). Este ligero incremento en algunas pastas foráneas atestigua el paso de grupos ajenos a la tradición alfarera palencana y, por consiguiente, el abandono casi total de las pastas locales, consolidándose la importación de otras materias primas y formas utilitarias.

Durante la fase cerámica Huipalé, los últimos habitantes de Palenque se asentaron en un área de alrededor de 11 ha, además de que efectuaron reocupaciones esporádicas en edificios del área cívico-ceremonial y Acrópolis Sur, registrándose en esta fase una caída estrepitosa en el área previamente ocupada; en este sentido, se ha propuesto que la mayor parte de la población abandonó la ciudad y que sólo una menor permaneció en las inmediaciones del núcleo central. Las formas cerámicas se redujeron a unas cuantas ollas y

cazuelas, y su número disminuyó por todo el antiguo asentamiento (Venegas Durán, 2009).

Es pertinente mencionar que aparte del uso habitacional, diversos investigadores sugieren al Grupo XVI como el lugar más acorde para fabricar los portaincensarios. Mediante el análisis del material correspondiente, se pudo notar que no existen restos de desecho o fabricación de cerámica —restos conocidos como escoria, que son resultado del desecho producido durante los procesos de cocción de materiales—, para que se pueda determinar que en este lugar se elaboraban estos portaincensarios. No pudimos localizar material de desecho proveniente de los hornos, pero notamos una alta proporción de fragmentos de aplicaciones, figurillas, aletas y otros componentes que conforman los portaincensarios (figs. 13, 14 y 15).

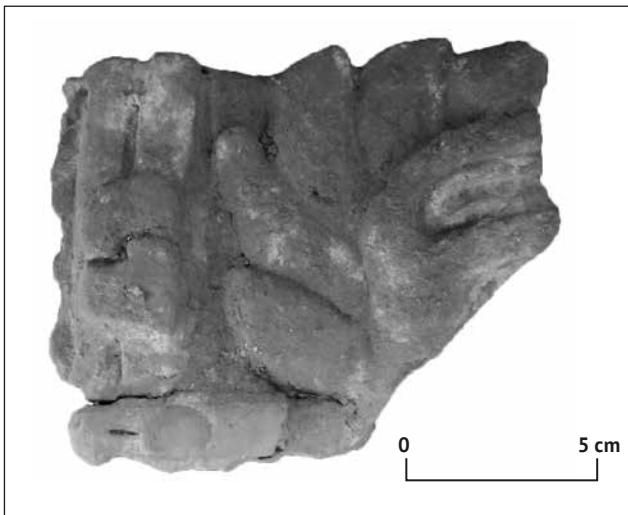


Fig. 13

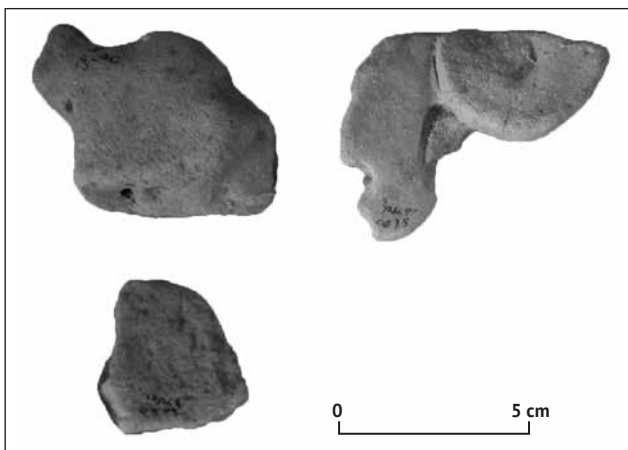


Fig. 14



Fig. 15

Figs. 13 a 15. Fragmentos cerámicos correspondientes a portaincensarios. Fotografías de: Benito Venegas Durán.

Entre ambas categorías suman alrededor de trescientos fragmentos, lo que representa 16% del material misceláneo correspondiente a diversos portaincensarios y no a una sola pieza, lo que nos lleva a proponer que en este conjunto se decoraba, armaba y se daba el acabado final de estos elementos religiosos. Muy probablemente había un grupo de personas dedicado a la decoración y terminado de los portaincensarios, que residían permanentemente en el conjunto, dada la elevada proporción de fragmentos cerámicos de vajilla utilitaria (platos, vasos, cajetes, etc.).

Es notorio que el conjunto arquitectónico funcionó por un periodo de tiempo corto, desde la fase cerámica Murciélagos (684 d. C.) hasta la fase cerámica Huipalé (810 d. C.), como parte activa de las celebraciones y ritos religiosos que se llevaron a cabo en el Grupo de las Cruces, pero al mismo tiempo fungió tanto como residencia temporal, y debido al material localizado, como lugar donde se realizaba el armado final de los portaincensarios, o incluso, un lugar para su almacenamiento.

Durante la fase Murciélagos, Palenque alcanzó el nivel máximo de su extensión territorial. Su programa arquitectónico refleja su poderío, la talla de sus monumentos proyecta el refinamiento alcanzado por sus escultores, los temas tratados en los tableros nos presentan un escenario en el que la legitimización del poder de la familia gobernante era cada vez más necesaria, y su apoyo, por parte de funcionarios subalternos, eran cada vez más evidente (Venegas Durán, 2009).

Durante este periodo la ciudad se tornó más compleja y densa, se aprovechan todos los espacios disponibles para utilizarlos como lugares habitacionales, los lugares vacíos se comienzan a ocupar y es notorio el uso de laderas y partes elevadas para construir edificios, tal como lo demuestran los numerosos sistemas de rellenos formales, nivelaciones, terrazas, muros de contención y otras adecuaciones practicadas al terreno (Venegas Durán, 2009).

Al respecto, no hay evidencia de que el Grupo XVI funcionara durante el Preclásico tardío o el Clásico temprano, y es más complicado aseverar que tuviera actividades durante el Clásico tardío, específicamente durante la fase cerámica Otolúm, pues la poca evidencia disponible no es viable en este escenario.

Es pertinente mencionar que se considera el Grupo XVI, un conjunto de nobleza, construido como una necesidad ante el considerable crecimiento tanto de la antigua ciudad como de la población, y en particular, del segmento de gente especializada y dedicada al culto religioso. Además, creemos de la misma manera que el conjunto pudo albergar a dignatarios foráneos, que pudieron prestar sus servicios cuando así se haya requerido.

Agradecimientos

Los autores agradecen a la LCE Alejandra Patricia Salazar Olascoaga por la atinada y certera asistencia en la revisión y corrección de estilo del presente artículo.

Bibliografía

Amador, Fabio

2009 *Atlas arqueológico de la región de oriente de El Salvador*. El Salvador, Universidad de Salvador. Recuperado de: <<http://www.famsi.org/reports/07070es/>>.

Barnhart, Edwin L.

2001 *The Palenque Mapping Project: Settlement and Urbanism at an Ancient Maya City*. Tesis de doctorado. University of Texas, Austin.

Bernal Romero, Guillermo

2003 *El Tablero de K'an Tok. Reconstrucción, análisis epigráfico e implicaciones historiográficas de una inscripción glífica maya del Grupo XVI, Palenque Chiapas*. Tesis de licenciatura en historia, FFYL-UNAM, México.

_____, y Benito Jesús Venegas Durán

2005 *Las familias de Palenque. Poder dinástico y tejido social del señorío de B'aak-al durante el periodo Clásico tardío. Lakamha'*. *Boletín Informativo del Museo de Sitio y Zona Arqueológica de Palenque*, 16: 9-13.

Bishop, Ronald

1994 *Pre-Columbian Pottery: Research in the Maya Region*. En David Scott y Pieter Mayers (eds.), *Archaeometry of Pre-Columbian Sites and Artifacts* (pp. 15-65). Los Angeles, The Getty Conservation Institute.

Culbert T. Patrick, y Robert L. Rands

2007 *Multiple Classification: An Alternative Approach to the Investigation of Maya Ceramics*. *Latin America Antiquity*, 18 (2): 181-90.

Flores Jiménez, María de los Ángeles

2002 *Las figurillas de Palenque, Chiapas. Lakamhá'*. *Boletín Informativo del Museo y la Zona Arqueológica de Palenque*, 4.

García Moll, Roberto

1991 *Palenque 1926-1945*. México, INAH.

González Cruz, Arnoldo

1994 Excavaciones arqueológicas en el Grupo XVI de Palenque. Informe de la IX temporada. Proyecto especial Palenque. Mecanoescrito entregado a la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH.

_____, *et al.*

2002 Hallazgos en el Templo XXI de Palenque, Chiapas, temporada 2002. *Lakamha'. Boletín Informativo del Museo y Zona Arqueológica de Palenque*, 1 (número especial).

_____, y **Guillermo Bernal Romero.**

2000 Grupo XVI de Palenque. Conjunto arquitectónico de la nobleza provincial. *Arqueología Mexicana*, 45.
 2004 *El trono de Ahkal Mo' Nahb' III: un hallazgo trascendental en Palenque, Chiapas*. México, INAH-Conaculta/Nestlé [publicado en inglés como *The Throne of Ahkal Mo' Nahb' III: a unique finding at Palenque, Chiapas*].

Grave Tirado, Luis A.

1999 Patrón de asentamiento en la región de Palenque durante el periodo Clásico tardío. *Antropológicas*, 16

Greene Robertson, Merle

2000 El lenguaje iconográfico arquitectónico de Palenque en el ámbito político. En S. Trejo (ed.), *Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque. Arquitectura e ideología de los antiguos mayas*. México, INAH-Conaculta.

Griffin, Gillet

1973 Los primeros viajeros a Palenque. S. Trejo (comp.), *Antología de las mesas redondas de Palenque*, vol. I. México, INAH [publicado con fecha 1997].

Houston, Stephen, Héctor Escobedo, Mark

Child, Charles Golden y René Muñoz

2001 Crónica de una muerte anunciada: los años finales de Piedras Negras. En Andrés Ciudad Ruiz (ed.), *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las sociedades antiguas*. Madrid, Sociedad Española de Estudios Mayas.
 2003 The Moral community: Maya Settlement Transformation at Piedras Negras, Guatemala. En Michael Smith (ed.), *The Social Construction of Ancient Cities* (pp. 212-254). Washington, D. C., Smithsonian Institute.

Jiménez Álvarez, Socorro

2015 Consumo, producción y distribución especializada de los bienes cerámicos durante el Clásico tardío de Chinikihá, Chiapas, México. Tesis de doctorado en antropología. UNAM, México.

_____, **Enrique Méndez Cab, Charles Golden, y Andrew Scherer**

2014 La cerámica del periodo Clásico tardío, procedente de la región entre los ríos Chocoljá y Busiljá, en el río Usumacinta medio de Chiapas. *Los Investigadores de la Cultura Maya*, 22, t. II: 181-199.

Liendo Stuardo, Rodrigo

1999 The Organization of Agricultural Production at a Maya center: Settlement Patterns in the Palenque Region, Chiapas, Mexico (Political Organization). Tesis doctoral. University of Pittsburgh, Pittsburgh.
 2000a Palenque y su área de sustentación: patrón de asentamiento y organización política en un centro maya del Clásico. *Mexikon*, vol. XXIII (2).
 2000b La población rural de Palenque. *Arqueología Mexicana*, vol. 8 (45).
 2001 Apuntes para la geografía política del señorío de Palenque durante el Clásico. *Lakamha'. Boletín Informativo del Museo y Zona Arqueológica de Palenque*, 2: 4-8.
 2002 *La organización de la producción agrícola en un centro maya del Clásico: patrón de asentamiento en la región de Palenque, Chiapas*. México, INAH/Universidad de Pittsburgh.

_____, y **Felipe Vega Correa**

2000 Técnicas agrícolas en el área de Palenque: inferencias para un estudio sobre la organización política de un señorío maya del Clásico. *Arqueología* (23): 3-25.

López Bravo, Roberto

1995 El Grupo B, Palenque, Chiapas: una unidad habitacional maya del Clásico tardío. Tesis de licenciatura. ENAH-INAH, México.
 2000 La veneración de los ancestros en Palenque. *Arqueología Mexicana*, vol. 8 (45).
 2002 El Lacandón. Una comunidad del antiguo señorío de Palenque. Resultados de investigación. *Lakamha'. Boletín Informativo del Museo y Zona Arqueológica de Palenque*, 2: 10-14.

- _____, **Javier López Mejía, y Benito Venegas Durán**
 2003 Entre el Motiepá y el Picota: la primera temporada del Proyecto Crecimiento Urbano de la antigua ciudad de Palenque. *Lakamha'. Boletín Informativo del Museo y Zona Arqueológica de Palenque*, 9.
 2004a Informe técnico parcial de la primera temporada de campo del Proyecto Crecimiento Urbano de la Antigua Ciudad de Palenque, presentado al Centro INAH Chiapas y el Consejo de Arqueología, México.
 2004b Del Motiepá al Murciélagos: la segunda temporada del Proyecto Crecimiento Urbano de la Antigua Ciudad de Palenque. *Lakamha'. Boletín Informativo del Museo y Zona Arqueológica de Palenque*, 9.
- _____, **y Benito Venegas Durán**
 2006 Orígenes y expansión urbana de la antigua ciudad de Palenque: resultados preliminares del Proyecto Crecimiento Urbano. Ponencia presentada en el Curso-taller de escritura jeroglífica maya "Dinastías, alianzas y guerras en la cuenca del Usumacinta".
 2006a Orígenes y expansión urbana de la antigua ciudad de Palenque: resultados preliminares de las dos primeras temporadas de campo del Proyecto Crecimiento Urbano. En *XV Encuentro Internacional "Los Investigadores de la Cultura Maya"*, núm. 14, t. I (pp. 297-306).
 2012 Continuidad y cambios en la vida urbana de la antigua Lakamha' (Palenque). *Arqueología Mexicana*, vol. XIX (13): 38-43.
- Márquez Morfin, Lourdes, y Olga Hernández Espinoza**
 2004 Aspectos sociodemográficos de la población maya de Palenque, durante el Clásico terminal, mediante el análisis de las costumbres funerarias y el dato bioarqueológico. En *Memoria de la Cuarta Mesa Redonda de Palenque. Culto Funerario en la Sociedad Maya*. México, INAH.
- Rands, Robert**
 1957 The Ceramic Position of Palenque Chiapas. *American Antiquity*, 23 (2), parte I.
 1959 The Incensory Complex of Palenque, Chiapas. *American Antiquity*, 25 (2).
 1965a Pottery of the Greater Palenque Region, México. *Research Laboratories of Anthropology*.
 1965b Ceramic Technology and Trade in the Palenque Region, Mexico. En *American Historical Anthropology*.
 1967 Cerámica de la región de Palenque. *Estudios de Cultura Maya*, vol. 6: 111.
- 1973a The Classic Collapse in the Southern Maya Lowlands: Chronology. En T. P. Culbert (ed.), *The Classic Maya Collapse*. Nuevo México, University of New Mexico Press.
 1973b The Classic Maya Collapse: Usumacinta Zone and Northwestern Periphery. En T. P. Culbert (ed.), *The Classic Maya Collapse*. Nuevo México, University of New Mexico Press.
 1974 *The Ceramic Sequence at Palenque, Chiapas*, N. Hammond (ed.). Austin, University of Texas Press.
 1976 Comparative Data from The Palenque Zone on Maya Civilization. En *Actes du XLII Congrès International des Américanistes*, editado por Centenaire, vol. VIII. París, Foundation Singer-Polignac.
 1987 Ceramic Patterns and Traditions in the Palenque Area. En P. M. Rice y R. J. Sharer (eds.), *Maya Ceramics: Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference* (pp. 203-238). Oxford, BAR International (Series 345).
 1988 Least-Cost and Function-Optimizing Interpretations of Ceramic Production: An Archaeological Perspective. En C. Kolb (ed.), *Ceramic Ecology Revisited, 1987: The Technology and Socioeconomics of Pottery*. Londres, BAR International Series.
 1996 Marco Cronológico de Palenque. En S. Trejo (ed.), *Memoria de las Mesas Redondas de Palenque. Antología*, vol. 1. México, INAH-Conaculta.
 2002 *Palenque and Selected Survey Sites in Chiapas and Tabasco: The Preclassic*. Reporte de progreso enviado al FAMSI.
 2003 La cerámica y los entierros en la época de Pakal". *Lakamha'. Boletín Informativo del Museo y Zona Arqueológica de Palenque*, 2 (8).
- _____, **y Julie Acuff**
 1997 An Introductory Analysis of the Ceramics of Structure XVI, Palenque Chiapas. Informe mecanoescrito entregado a Arnoldo Gonzáles Cruz, director del Proyecto Especial Palenque (inédito).
- Rivero Chong, Rogelio.**
 2000 Viajeros, exploradores y arqueólogos de Palenque. *Actualidades Arqueológicas. Revista de Estudiantes de Arqueología de México*, 4 (21).
- San Román Martín, Elena**
 2004a Los grupos I y C a través de su cerámica. Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Mayistas en Villahermosa, México.

2004b El Clásico temprano en Palenque a través de su cerámica. Ponencia presentada en el XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Guatemala.

2005 La secuencia de ocupación de dos unidades habitacionales en Palenque: análisis del material cerámico recuperado en los grupos I y C. *Mayab. Boletín de la Sociedad Española de Estudios Mayas*.

2007 La cerámica de Palenque. Informe de actividades preliminar, primera fase. Reporte enviado a FAMSI. Recuperado de: <<http://research.famsi.org/spanish/reports/author.php?author=s-t#S>>.

2009 Palenque's Ceramics: Searching for a Methodology for their Study and Classification. Reporte enviado a FAMSI. Recuperado de: <<http://research.famsi.org/spanish/reports/author.php?author=s-t#S>>.

Schele, Linda

1974 Observations on the Cross Motif at Palenque. En Merle Greene Robertson (ed.), *Primera Mesa Redonda de Palenque*, part I (pp. 41-62). Pebble Beach, California, Robert Louis Stevenson School.

1976 Sacred Site and World View at Palenque. En E. Benson (ed.), *Mesoamerican Sites and World Views* (pp. 87-114). Washington, D. C., Dumbarton Oaks.

1991 An Epigraphic History of the Western Maya Region. En P. Culbert (ed.), *Classic Maya, Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*. Nueva York, University of Cambridge Press.

1992 A New Look at the Dynastic History of Palenque. En V. Bricker (ed.), *Handbook of Middle American Indians*, suplemento 5. Austin, University of Texas Press.

1996 La degradación jerárquica de Chac-Zutz': grupos de linaje y señores subsidiarios en Palenque. En S. Trejo (ed.), *Memorias de las Mesas Redondas de Palenque*. Antología. México, INAH-Conaculta.

_____, y **David Freidel**

1990 *A Forest of Kings: The Untold Story of the Ancient Maya*. William Morrow Paperbacks.

_____, y **Mary Ellen Miller**

1986 *The Blood of Kings: Dynasty and Ritual in Maya Art*. Nueva York, G. Braziller/Fort Worth, Kimberly Art Museum.

_____, y **Peter Mathews**

1991 Royal Visits and other Intersite Relationships among the Classic Maya. En T. P. Culbert (ed.), *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*. Nueva York, Cambridge University Press.

1998 *The Code of Kings: The Language of Seven Sacred Maya Temples and Tombs*. Nueva York, Simon and Schuster.

Smith, Robert E., Gordon R. Willey, y James C. Gifford.

1960 The Type-Variety Concepts as a basis for the Analysis of Maya Pottery. *American Antiquity*, 25 (3): 330-340.

Venegas Durán, Benito Jesús

2004 Informe de excavación del PCU, temporada 2004. Informe entregado al arqueólogo Roberto López Bravo.

2005a Distribución espacial, complejidad constructiva y cronología: elementos para la comprensión del crecimiento urbano de Palenque. En Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo, Héctor Escobedo y Héctor Mejía (eds.), *Memorias del XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, vol. 1 (pp. 367-375). Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología / Ministerio de Cultura y Deportes / Instituto de Antropología e Historia / Asociación Tikal.

2005b En busca de los orígenes de Palenque: investigaciones recientes del Proyecto Crecimiento Urbano de la antigua ciudad de Palenque (PCU). *Mayab*, 18: 57-67.

2007 Espacio y población en Palenque a finales del periodo Clásico. Ponencia presentada en el VII Congreso Internacional de Mayistas, que tuvo lugar del 8 al 14 de julio del año 2007 en la ciudad de Mérida Yucatán, México.

2009 Orígenes y expansión urbana de la antigua ciudad de Palenque, Chiapas. Tesis de licenciado en arqueología. ENAH, México.